

### **“La religión en *Biografía de un cimarrón* de Miguel Barnet”**

*Dunja Mihajlovic*

#### **Resumen**

*Biografía de un cimarrón es el título del testimonio de Esteban Montejo, un esclavo cubano, recopilado y traspuesto a la escritura por Miguel Barnet. En este testimonio, Montejo manifiesta sus ideas sobre la religión católica y las creencias y prácticas religiosas afrocubanas. Este trabajo propone que la ideología de la revolución cubana se encuentra inserta en el texto. Las expresiones de indiferencia acerca de la religión pueden leerse como parte de un mensaje textual acorde con las ideas de la revolución cubana.*

#### **Summary**

*Biography of a runaway slave is the title of the “testimonio” of Esteban Montejo, a Cuban slave, compiled and written by Miguel Barnet. In this text, Montejo expresses his ideas on the Catholic religion, as well as on Afro-Cuban religious beliefs and practices. It is suggested that the ideology of the Cuban revolution is present in the text. The expressions of indifference towards religion can be read as part of a textual message that agrees with the ideas of the revolution.*

*Biografía de un cimarrón es un texto testimonial escrito en 1966, durante la revolución cubana. El autor Miguel Barnet relata la historia de un sujeto de raza negra llamado Esteban Montejo, quien fue un esclavo fugitivo cubano. Nacido en la esclavitud durante el siglo XIX, tenía 103 años cuando Barnet comenzó la tarea de entrevistarlo en 1963. Esta obra no es una novela, sino un testimonio que nos muestra la historia de la esclavitud en Cuba. No existía un testimonio sobre la vida de un esclavo en Cuba hasta la publicación de *Biografía de un cimarrón* (Graden 1).*

El texto trata sobre la vida de Montejo durante y después de ser esclavo. Él da testimonio sobre sus experiencias y comunica sus reflexiones sobre la sociedad de su época, incluyendo sus pensamientos sobre la religión. La religión es un elemento importante que resulta especialmente interesante por las formas particulares en que Montejo hace referencia a esta. Me propongo examinar cómo se representa la religión en la obra y por qué se representa de este modo particular en el tiempo específico de la enunciación y la escritura del libro. Se observa que el texto tiene una posición de indiferencia con respecto a la religión. Sugiero que Miguel Barnet ha seleccionado cuidadosamente el contexto de la obra para que coincida con las ideas religiosas de la revolución cubana con el fin de crear una obra de arte pedagógico que ofrece una guía espiritual a las masas de la Cuba revolucionaria.

Las ideas sobre la religión en el tiempo de la revolución en Cuba no eran las ideas típicas de muchos otros países latinoamericanos en donde había un énfasis grande en la religión, especialmente el catolicismo. La declaración del Congreso de la Cultura de Cuba de 1971 contiene un pasaje sobre la iglesia:

The policy of the revolution concerning religion is based on the following principles: not to make the religious problem the center of our preoccupations; absolute separation of all domains of church and state and of church and school; not to encourage, support or help religious groups and to expect nothing of them; we have no religious beliefs and worship is an individual right. (Matthews 353)

De esta manera se afirma que la posición de la revolución no era religiosa y a pesar de que la Iglesia y la religión tenían influencia en la sociedad, no se predicó ni se empujó a la gente a creer o seguir una religión. Matthews afirma que no había educación religiosa en las escuelas cubanas y que tampoco se habían construido iglesias nuevas desde el inicio de la revolución. El gobierno no invitaba a la sociedad cubana a adoptar los ritos religiosos; de hecho, se organizaban actividades de juego y trabajo para los niños en las mañanas de domingo en lugar de ir a la iglesia (351).

No sólo es importante la ideología sobre la religión en tiempos de Montejo, sino la forma cómo Barnet se expresa sobre estos temas. Miguel Barnet escribió esta obra con una selección muy específica del testimonio de Montejo; en esta incluye u omite lo que considera relevante a su parecer. Para Montejo, la religión no es algo con lo que él se pueda relacionar: “Los negros no eran nada de eso; cura, menos. Yo nunca vide un cura negro” (Barnet 34). Según Montejo, el catolicismo era algo a lo que solo tenían derecho las clases influyentes y dominantes de la sociedad en ese entonces. Sugiero que Miguel Barnet decidió expresar lo religioso como algo sin mucha importancia. La religión en la vida de Montejo no parece muy significativa y no tiene un papel importante en el relato. Es posible que Barnet haya hecho esto para mostrar que la religión no jugaba un papel fundamental durante este tiempo.

Según Barnet, todo arte debe ser pedagógico: "Ahora la decisión sobre los libros que se editan o las obras que se propagandizan, en general, están orientadas a satisfacer las crecientes necesidades espirituales de las masas" (Barnet 1986, 311). Barnet dice que el arte, incluso la literatura, ofrece algo a las necesidades espirituales del lector y en especial de los jóvenes. Centrarse en las nuevas generaciones es importante porque ellos serán los encargados de pasar y expandir la cultura a futuras generaciones, preservando así su identidad. Los niños y adolescentes que crecieron en la época de la revolución no han ido a la iglesia ni han recibido la enseñanza religiosa en la escuela y, en la mayoría de los casos, han escuchado poco o nada de la religión en el hogar (Matthews 360). En el caso de este testimonio, Barnet proporciona una guía espiritual dirigida a las masas, especialmente a los jóvenes, que les dice que pueden ser indiferentes a la religión.

Esta indiferencia está plasmada en las ideas de Esteban Montejo. Montejo parece ser una persona muy independiente y esa característica, entre otras cosas, lo lleva a huir de los barracones y sobrevivir en el monte. Montejo prefería una vida sin rumbo fijo en la que la clase dominante no tuviera influencia alguna. El cimarrón muestra su desinterés por la religión católica: "Los curas iban por la mañana y empezaban a rezar. Rezaban largo. Yo aprendí poco. Casi ni ponía asunto." (Barnet 34) Al decir que no le "ponía asunto", Montejo enfatiza que no le interesan las prácticas religiosas. Su desinterés frente a la religión refleja las ideas de la revolución: Cuba es quizás única en su indiferencia a la religión (Matthews 351).

Además, el protagonista afirma en relación a los curas que "algunos eran hasta criminales. Gozaban de las blancas bonitas y se las comían" (Barnet 34). El texto sugiere que los curas son hipócritas y falsos. De acuerdo a esto, la imagen que la sociedad tenía de los curas era totalmente opuesta a lo que en realidad eran estos personajes: corruptos y con malas intenciones. Aunque la imagen transmitida acerca de la religión es negativa, Montejo no perdió el miedo o respeto hacia las clases dominantes; en este caso, los curas. Barnet se aseguró de incluir las declaraciones en las cuales Montejo manifiesta su respeto hacia la religión: "Hay que respetar las religiones. Aunque uno no crea mucho" (Barnet 34). Esta afirmación es muy importante porque muestra que el texto no incluye una total falta de respeto por la religión, lo que es coherente con el hecho de que Fidel Castro y el Estado continuaron respetando la religión y mantuvieron buenas relaciones con el Vaticano (Betto y Castro 4).

De manera semejante a su posición con respecto al catolicismo, el cimarrón afirma no creer en las religiones africanas tampoco, pero muestra un respeto hacia estas creencias y parece un poco más educado sobre ellas. Las describe más extensamente, pero todavía expresa su incredulidad: "A la fiesta de santo había que ir con mucha seriedad. Si uno no creía mucho tenía que disimular... por eso yo iba de lo más tranquilo, oía el tambor; eso sí, miraba a los negros y después comía" (Barnet 33). Así, Montejo manifiesta su interés en la cultura y la religión africana: la música, la comida y las costumbres que son parte de la ceremonia religiosa, pero a la vez afirma que no cree en la religión.

Pienso que Barnet incluyó el interés por las religiones africanas por dos razones: para enfatizar la voz de Montejo y también por razones políticas. Montejo compara la música de los blancos y los negros con las religiones. Debido a que la música de los blancos no tiene un tambor, la describe como más desabrida. Hace una analogía con la religión: “Más o menos, así pasa con las religiones. Los dioses de África son distintos aunque se parezcan a los otros, a los de los curas. Son más fuertes y menos adornados... El africano es más burdo” (Barnet 14). Es posible escuchar aquí la voz de Montejo y podemos ver que en la escritura de testimonios es importante “establecer un delicado balance entre ‘darle la voz’ al otro y ‘tomar la voz’ al otro” (Sklodowska 13). Montejo se siente más cerca de las creencias africanas y esto se nota en la obra, en las descripciones de los aspectos de la cultura africana.

Pero mostrar la voz de Montejo no parece ser la única razón para incluir este interés especial. Las ideas de la revolución están presentes aquí también. Incluso hoy, las creencias africanas como la santería están conectadas con Cuba debido a la herencia de los esclavos africanos que llegaron y, para Castro, mostrar un respeto por la diversidad de su gente y la santería fue importante. El gobierno de Cuba se manifiesta muy tolerante con el culto afrocubano, al igual que con todas las otras creencias religiosas (Matthews 356).

En la introducción de la obra escrita por Barnet, él admite que tenía que seleccionar los aspectos que quería incluir y excluir: “Hemos tenido que parafrasear mucho de lo que él nos contaba...no pretendimos reconstruir sus detalles mínimos con fidelidad” (Barnet 4). El poder que tiene Barnet en este testimonio es significativo y debido a su redacción cuidadosa, en la historia se escuchan y descifran dos voces; la del protagonista-informante Esteban Montejo y la del autor Miguel Barnet. Es importante notar que cuando el relato fue escrito, había una libertad de expresión limitada. El gobierno de Castro vigilaba muchos aspectos de la sociedad. Barnet y otros escritores tenían que mantener esto en perspectiva. Por eso, es posible decir que la revolución tuvo gran influencia en *Biografía de un cimarrón*. Ninguna parte del libro debía ir en contra de las ideas de la revolución ni de Fidel Castro:

Barnet parece haber seguido las directivas expuestas por Fidel Castro en su discurso “Palabras a los intelectuales,” comúnmente conocido por haber establecido las reglas de la ortodoxia creadora con la fórmula “Dentro de la Revolución, todo, fuera de la Revolución, nada”. (Sklodowska 10)

La representación de la religión en el testimonio está profundamente arraigada en la posición de la revolución y de Castro. Ogundayo sugiere que la religión declarada de Cuba es el comunismo (200). Tiene sentido porque el comunismo es la ideología más importante en Cuba y por eso hay una indiferencia hacia la religión. La religión se presenta como algo que se respeta, pero que no es muy importante para Montejo. Para la mayoría de los cubanos, con excepción de la clase media urbana previa a la Revolución, ni la Iglesia ni la religión ocupaban su mente (Matthews 351). La religión tampoco ocupaba la mente de Montejo y se representa como algo que es una preferencia individual.

Al principio del testimonio, Montejo expresa sus ideas sobre lo que para él es más significativo que la religión. Habla de la naturaleza y la sitúa en la base de todo: "Total, yo sé que todo eso depende de la Naturaleza. La Naturaleza es todo" (Barnet 6). Montejo manifiesta así sus propias creencias. Es posible pensar que en el texto la naturaleza representa lo real y que según Montejo, la verdad no se encuentra en la religión, la verdad es lo real. La naturaleza es algo factual, lo que puede verse. Al relacionar esto, Montejo da a entender que la religión es una forma de persuasión que usan las clases dominantes para establecer cierto control dentro de la comunidad.

En conclusión, *Biografía de un cimarrón* es una obra interesante porque incluye la perspectiva de un hombre—que fue esclavo—que vive en una época muy significativa. Nos ayuda a entender la vida de los esclavos desde el punto de vista de un integrante del grupo más subordinado. Sin embargo, es un texto mediatizado en el cual se reflejan de forma muy evidente los puntos de vista y la voz del autor. Las ideas de Barnet reflejan los valores de la revolución cubana. A través de lo que Esteban Montejo manifiesta sobre las religiones católicas y africanas, se establece una relación con la revolución cubana y el gobierno de Fidel Castro. La posición de Cuba durante la revolución ha influido en la escritura de Barnet y su texto pedagógico muestra la indiferencia que no solo Montejo, sino también el gobierno cubano, sentían por la religión. Las ideas de la revolución cubana están presentes en la escritura de Miguel Barnet.

## BIBLIOGRAFÍA

- Barnet, Miguel. *Biografía de un cimarrón*. Cuba: Centro Editor de America Latina, 1977.
- Barnet, Miguel. "Testimonio y comunicación: una vía hacia la identidad." *Testimonio y literatura*. Monographic Series of the Society for the Study of Contemporary Hispanic and Lusophone Revolutionary Literatures No. 3. Ed. René Jará y Hernán Vidal. Minneapolis: Institute for the Study of Ideologies and Literature, 1986. 303-314.
- Betto, Frei y Fidel Castro. *Fidel and Religion*. New York: Ocean Press, 2006.
- Bliss, Katherine, and William French. *Gender, Sexuality and Power in Latin America since Independence*. Plymouth: Rowman & Littlefield, 2007.
- Graden, Dale T. "Biography of a Runaway Slave: Testimonial Literature as History." *H-Ethnic* (1996). <<https://networks.h-net.org/node/18682/reviews/19299/graden-barnet-biography-runaway-slave>>
- Matthews, Herbert L. *Revolution in Cuba*. New York: Charles Scribner's Sons, 1975.
- Ogundayo, Biodun J. "Polyphony in Miguel Barnet's *Biografía de un cimarrón*." *Nebula* 3.2-3 (2006): 189-204.
- Sklodowska, Elzbieta. *Testimonio Hispanoamericano. Historia, teoría, poética*. New York: Peter Lang, 1992.